

bosaba el gusto, y consuelo de ser Religiosa Carmelita Descalza. Y bien se conoció el verdadero amor á la Religion en lo que despues de haver profesado declaró ella misma, q̄ por no dejar de ser Religiosa Descalza se puso á riesgo de perder la vida, es el caso, que quando se le dió el habito padecía vna enfermedad, que si se huviera tenido noticia de ella, no la admitieran, y despues de haver entrado la despidieran, por lo qual todo el año del noviciado la ocultó, comiendo pescado, y manteniendose con las viandas, que acostumbra la descalzes, todas nocibas, y contrarias al achaque, que padecía, por lo qual quando se llegó á declarar el accidente, los cinco años que vivió en la Religion padeció gravísimos dolores, y mucho mayores tormentos con las medicinas, que se le aplicaron, los quales llebaba, y toleraba con grande paciencia, porque apreciaba mas verse Carmelita Descalza, que perder la vida con tan excesivos dolores, ocasionados de haver ocultado la enfermedad.

Haviendo sido en el siglo vna Señora por su nobleza de tanta estimación, y por los puestos honrosos, que havia ocupado su Padre, su Tio, y su Esposo atendida de todos, respetada, y obedecida de sus criados, y sirvientes, se admiraban las Religiosas viendo su puntualísima obediencia, su abatimiento rendido en todos los actos de humildad, que no parecia Religiosa, sino sierva, y criada de todas, y de cada vna en particular, causaba á todas admiracion ver con la prestesa que se incaba para hablarle á la prelada siendo muger corpulenta, y aquejada de agudos dolores, que la molestaban, aunque fuese por muy poco tiempo o de paso siempre, que hablaba á la Madre Priora, se ponía de rodillas. Estando ya postrada en la cama para morir, despues de haver recebido los Santos Sacramentos, como en los ratos de recreación solía contarles á las Religiosas algunas cosas, q̄ havia visto, sucesos q̄ le havian pasado ya en España, ya en la navegacion y ya en los officios dōde fue Corregidora, q̄ sería todos muy desētes, y honestos cōformes á su calidad, y virtud, y atendiendo á la Comunidad santa con quien hablaba; mas no obstante como havian sido conversaciones del siglo, le pidió encarecidamente á la Madre Priora, que intimase, y mandase no se hiziese memoria, ni se volviese á referir lo que avia contadoles en las recreaciones, con humilde rendimiento le pidió á todas perdon de haverles divertido con estas conversaciones, y no haverlas edificado con virtudes; con estas y otras santas disposiciones entregó el espíritu al Señor domingo á las cinco de la mañana ocho de septiembre día de la festividad de el felicísimo Nacimiento de la Santísima Virgen del año de mil seiscientos y tres, á los quarenta y quatro años de su edad, y con cinco años y veinte y siete días de Religiosa Carmelita Descalza. En la vision que tubo

de la gloria la Venerable Madre Isabel de la Encarnacion, vido á la Madre Catharina de Christo, ya gloriosa en el cielo entre las demas Religiosas, aunque no entraba en la danza, y musica del divino Cordero por haver sido casada.

## NOTABLE X.

## LA VENERABLE MADRE FRANCISCA de la Natividad.

**A**UNQUE LA MADRE FRANCISCA de la Natividad no fue vna de las cinco Madres Fundadoras, es muy digna, de que la veneremos como fundadora de este Convento, porque no solo atendió á la fabrica material del Monasterio, y de la Iglesia, no solo consiguió el adorno por mano deliberalísimos bienhechores, sino que en lo formal, promovió con su exemplo, y con su doctrina la mayor perfeccion en el exercicio de la oracion, y mortificacion principalísimos empleos de Religiosas Carmelitas Descalzas; en el siglo se llamaba Doña Francisca de Valencia, natural de la Villa de Belalcazar en la estremadura de donde fueron sus padres Pedro Marques de Monte Negro, y Doña Catharina de Tapia: Dan noticia en sus quadernos de esta exemplar Carmelita, la Madre Francisca de el Espíritu Santo, y la Madre Isabel de Santa Getrudis, y tenemos tambien vn quaderno, que escribió, de toda su vida, que por ser dilatado y contenerse en el otras noticias de la observancia religiosa de este Convento, de que ya se ha tratado, no se pone aqui á la letra: mas de lo que dejó escrito, y de lo que dicen las Religiosas se formará este Notable de su admirable vida.

Siendo niña padeció vna calentura remissa, que la pulso en peligro de muerte, acudieron sus Padres á nuestra Señora de Alcantarilla para que la diese salud, por cuyo medio la recobró, mas dentro de pocos dias murió su Padre: Pasados como dos años le repitió la calentura poniendola otra vez en riesgo de perder la vida, valiose su Madre de nuestra Señora de la Consolacion para que sanase á su hija, y consiguiendo el favor, á pocos dias murió su Madre: Que toda su vida le duró á la Madre Natividad el sentimiento reconociendo, que el Señor le havia quitado la vida á sus Padres, por conservar la suya; mas viendose sin Padres en lo humano se acogió á la Santísima Virgen pidiendole que fuese Madre suya y de sus hermanas.

Determinadas sus hermanas en pasar de la Europa á esta Nueva

ba España (que ni la Madre Francisca, ni las Religiosas expresan el motivo que tuvieron para esta determinacion) se resistia à ejecutarlo acompañandolas, mas sabiendo el riesgo en que se ponian de caer en manos de herejes, que nabegaban los mares, con el deseo, que tenia de ser Martyr, hubo de condescender en el viaje, ella misma refiere, q̄ navegando ya se descubrieron vnos navios, que juzgando eran de los enemigos, y corsarios, se previnieron todos, y queriendo, que las mugeres se ocultasen debajo de escotilla, por ella no lo hizieron, que alegre gozosa pensando, que se havia llegado ya la ocasion de padecer Martyrio, los alentaba y esforzaba para que no desmayasen: mas se reconoció ser navios de christianos que pasando se dieron el buen viage: en la navegacion padecieron algunas tormentas, en que temieron todos quedar anegados en el mar: Haviendo llegado al puerto de San Juan de Ulua, se pasaron à esta Ciudad, y en el camino la libro el Señor de naufragar en vn rio caudaloso, pues arrebatada de sus corrientes, la llebó la mula, en que venia, nadando por el rio mas de media legua hasta salir à vna plaia de arena.

Puesta ya en esta Ciudad nuestra Francisca con sus hermanas se le trataron varios casamientos, instando sus mismas hermanas la persuadian à que eligiese estado, mas se resistia, diciendo que havia de ser religiosa; y vna noche oyó vna voz, que claramente le dixo: *Francisca acababa ya de determinar qual de los estados has de elegir*: con lo qual se resolvió à dejar el mundo, y quitandose los farfillos, pulceras, y gargantilla, se las ofreció à Jesu-Christo nuestro Señor escogiendo por esposo suyo à su Divina Magestad: cuya determinacion consultó con su confesor, que lo era entonces el Padre Miguel Godines de la Sagrada Compania de Jvs, por cuya disposicion pasó luego à ver à las Religiosas, que examinada la votaron para darle el habito sin dote, mas el Venerable Cabildo, que estaba esperando ya al Señor Mora, no quiso dar licencia y su Padre espiritual en poco tiempo juntó entre bienhechores para la dote, y gastos de su entrada, en siete de Septiembre del año de mil seiscientos y ocho, recibió el habito de mano del Licenciado Juan de Sebillá Capellan actual del Convento. Tan despegada, y apartada de el mundo que jamas preguntó à sus hermanas lo que havian hecho de sus vestidos, y de otras alajas, que les dejó, viviendo tan contenta, y gustosa que las Madres Fudadoras, decian: *Parece que esta Francisca se ha criado dentro de este Convento segun son sus llanezas*: Ya queda dicho como siendo novicia, se comió vna bolsa de guzanos, por que estando enferma le dixo su Maestra, que comiese toda la racion de carne, que le truxessen: como tambien vn guebo crudo, siendo de natural muy asquerosa, al qual venció solicitando, que la ocupasen en officios humildes de barrer, fregar, y ser-

vir à las enfermas, confiesa ella misma, que limpiando los vasos inmunidos solia tener mas elebada oracion, que en el choro: Estando ya con las tijeras en la mano para quitarse el cabello, sin haverle avisado à la Maestra, oyó vna voz en lo interior, que le dixo: *Esto no, sin licencia ni con cabello*: con lo qual quedó tan avisada, que no hazia cosa sin avisarle à la Maestra: en vna ocasion arrojó inadvertidamente vna ara sobre vnos relicarios con vidrieras, que havian traído para alinar el monumento, y oyendo el golpe quedó arrojada, acudió afligida à vna Imagen de pintura de Christo Señor nuestro pidiendole à su divina Magestad remediasse su afliccion, y alzando la ara halló sanas las vidrieras, y quebradas algunas quantas, que saltaron al golpe, para credito del milagro, de que dio gracias à su querido Esposo: *Cumplido el año de su noviciado profesó el dia treze de septiembre de el año de seiscientos y nueve, en la primera eleccion que se hizo, la eligieron por segunda tornera en compania de la Venerable Madre Ana de Jvs, que murió dentro de cinco meses, y así quedó por tornera la Madre Natividad, en la segunda eleccion la votaron todas para Prelada, mas por no serlo, se quitó algunos años de edad, y prosiguió gobernando la Venerable Madre Juana de San Pablo, como Vicaria hasta que à los dos años volvieron à elegir por Priora à la Madre Francisca, tercera Prelada de este Convento, cuyo officio exerció con grande prudencia, juntando à los cuidados de la mayor perfeccion, como zelosa de la religion, los carinos de la apacibilidad, como amorosa Madre de todas; mostrandole el mismo Señor como havia de gobernar, pues allà en el centro de su alma, y en lo interior del espiritu, se le representó como Pastor cuidando vn rebaño de candidas corderas, que pastoreaba amoroso, y conducia diligente.*

Estando vna noche despues de completas en su celda, pidiendole à su divina Magestad en la oracion fuese servido de adornar su alma con las virtudes, que necesitaba, para parecer en su Divina presencia, se le mostró vna corona muy lucida, y resplandeciente sobresaliendo en ella como esmaltados tres colores blanco, encarnado, y azul, con cuya vision, quedó como confundida, por que pidiendo virtudes, se le mostraba la corona, mas tocando à maytines, se fue al choro, donde cogiendo el brebiario hechó la bendicion, suplicando à su amante Esposo, le diese à entender en aquella suerte lo que era su divina voluntad, y abriendo el brebiario le salió vna estampa de Christo Señor nuestro azorado en la columna, diciendole ayà en lo interior de su alma: *De esto quiero que te vistazas*: Volvió à hacer la Cruz sobre el brebiario, y abriendolo otra vez, se encontró con el mismo Señor cargando sobre sus hombros la Cruz, y al punto le dixerón: *De esto tambien quiero, que te vistazas*: con lo qual entendió

dio, que su divino Esposo quería, que se vistiese de las afrentas de la columna, y de los dolorosos tormentos de la Cruz, cuyo favor recibió quando por no ser Prelada se quitò la edad, cuya accion le reprehendió el Señor asperamente, y con tanta severidad, que prometió, no escusarse todas las vezes, que la eligiesen, admirando todos los officios en que la pudiese la obediencia, y asistió en el torno catorce años, y exerció el officio de Prelada tres vezes.

Desde que recibió el santo habito, confiesa ella misma, que le puso el Señor tres generos de vestidos, correspondientes à los tres colores, que estaban esmaltados en la corona, el primero fue de unos dolores crueles, y terribles, desde las plantas de los pies, hasta la coronilla de la cabeza, que la solian de jar como muerta, sentia, que despues de haverle molido todos los quezcos penetrando los dolores hasta las medulas, parese, que entre el cutis, y la carne le ponian un venen de sal, y pimienta por todo el cuerpo, pareciendole que estaba toda desoyada de los pies, a la cabeza: jamás, dice, pudo entender como eran estos dolores, por que los padecia sin enfermedad, y sin calentura, se suspendían sin medicina alguna, y sin accidente alguno volvían, dandole treguas para que asistiera à todo lo que era de su obligacion, siendo tornera, y siendo Prelada, sin servirle jamás de estorvo para los actos de comunidad, que ella misma se admiraba, porque estando padeciendo estos gravissimos dolores, en llegando à ponerse en pie, para lo que era de su obligacion, se hallaba fuerte, y robusta como sino los huviera tenido.

El otro vestido dice, que era mas del fuego de el purgatorio, que deste mundo: porque eran tan excesivos los ardores, que sentia, que no bastaban à refrigerarla unguentos frigidissimos, que referaban los medicos, de calidad que despues de untada le ponian ojas de lechuga, y las quitaban tostadas, sin mostrar en los pulsos calentura, ni enfermedad alguna, tan solamente se segaban en estos ardores quando Dios quería, y se comutaban en otro vestido de sudores tan abundantes y copiosos, que la desflaque sian de fuerte, que no podia dormir, ni comer: era necesario mudar de túnica, y paños en la caveza, hasta llegar à ponerse por túnica las sabanas de sayal, y sobre ellas el habito por poder así asistir al torno, y a todo lo que era de su obligacion: estos sudores al cabo de algunos años se le quitaron mediante las oraciones de los Religiosos de la Compañia de Jesus de el Collegio del Spiritu Santo, y por el patrocinio de el glorioso Apostol San Bartholomé a quien se encomendó para conseguirlo, mas los dolores, y el fuego (dice) que los padeció excesivos mas de treinta años, y con alguna mitigacion hasta la muerte.

Llegando à tratar y dar razon de sus heroycas virtudes, exercitando la oracion, llegó al supremo grado de contemplacion ynitiva, en

la qual recibió singulares favores, y mercedes de el cielo: Estando en el choro la inquietaron los golpes de un carpintero, y para disculparlo, dixo: *Al fin es su officio: inmediatamente oio, que en lo interior del alma le decia el Señor: y el tuyo es llamar a las puertas de mi corazon*, con cuyo favor enternecida derramo en la precencia de Dios copiosas lagrimas. Despues de comulgar sentia espirituales jubilos en su alma todo el tiempo, que duraban las especies Sacramentales, por lo qual en una ocacion estando los persuyendo, le pidió en carecidamente a su amante Esposo no le comulgasen las especies, sino que se quedasen dentro de su corazon, el qual le representò el Señor adornado, y en riquessido con la preciosa carne, y sangre de su divina Magestad: llegando otra vez a comulgar, vido en la Hostia el rostro hermosissimo de Jesu - Christo nuestro Señor, en otra ocacion pidiendo a Dios la conversion de los Infieles deseando, que todos conociesen a su divina Magestad, vido en el centro de su alma, una Iglesia formada de quatro arcos, en los quales estaban reparidos los Infieles, los Moros, los Hereges, y los Judios, dandole a entender, que los Infieles serian los primeros, que se convirtiesen al conocimiento de la verdadera religion, despues los Moros, despues los Herejes, y los ultimos los Judios: Preguntando por los Christianos, le dixerón, que eran las bobedas de aquella Iglesia, con cuya representacion esforzó fervorosa su oracion suplicando a la divina Magestad favoreciesse toda la Christiandad, y le otorgase la conversion de los Infieles: de cuya oracion se reconoció haver sido el efecto, que dentro de algun tiempo vinieron de la gentilidad unos Indios al Collegio de el Spiritu Santo de la Sagrada Compañia de Jesus, pidiendo embiasen Misioneros, que les predicasen la lei de Jesu - Christo, y les administrasen el Baptismo, siendo Rector el Padre Andres Perez, que entonces confesaba a la Madre Natividad.

Tenia devocion de adornar con flores, y rosas una Imagen de Christo Señor nuestro, difunto en su cuna, un dia traxeron flores de fuera, y las Religiosas adornaron otros altares, pasando la Madre Francisca por donde estaba este Señor, vido que no lo havian adornado, y besando la llaga de su costado, le dixo: *Para todos à ha vido flores, y para ti faltó*: à lo qual el mismo Señor respondiendo, le dixo *tu eres mi flor*: cuyo favor la puso en tanta confusion, que despues llegaba avergonzada à besar la llaga de su costado.

Vna de las mañanas del dia festivo de el felizissimo Nacimiento de nuestro Redemptor, estando en oracion le representò el Señor, a su Padre espiritual el Padre Miguel Godines, incado de rodillas en su aposento, y apareciendose la Suprema Reyna de los Angeles con su Santissimo Hijo en los brazos, lo palabra gustosa a los de su Siervo, recibendolo

con